

PRONUNCIACIÓN DE /d/ Y /t/ EN FINALES DE PALABRAS

Victor Pavón y Mark Hancock

En esta ocasión nos encontramos ante problemas que, sin ser en principio de los más llamativos y sin llegar a tener la consideración de dificultades de alta prioridad, sin embargo, afectan muy directamente a la inteligibilidad y por tanto suelen dar bastantes quebraderos de cabeza a los profesores. Nos referimos a que genera la omisión por parte de los hablantes de español de /t/ y /d/ como consonantes finales (finales en palabra, más exactamente), ya sea en palabras que aparecen en la última posición en el enunciado, es decir, antes de una pausa; o bien en palabras que se encuentran seguidas de otras y en las que, por lo tanto, estas dos consonantes desempeñan el papel de nexo entre al final de una palabra y el principio de la siguiente (lo que técnicamente se denomina *juntura* en español y *juncture* en inglés).

Al abordar estos casos, no cabe duda de que tratamos un área problemática que se origina por la reducida frecuencia de aparición en español de las consonantes en general, y en particular de estas oclusivas alveolares del inglés, en posición final en la palabra. Así, el hablante de español tiende a imponer la estructura CV (consonante más vocal), que es la que más común de las configuraciones silábicas, y por tanto a omitir aquellas sílabas cerradas con una consonante. Ello produce, por tanto, que se tienda a evitar las consonantes finales que no son comunes en español, como es el caso de las dos que nos ocupan.

La necesidad de atender de forma prioritaria a la realización de estas consonantes finales viene dada por el hecho de que la correcta pronunciación de los sonidos consonánticos adquiere un papel de mayor importancia en inglés que en español desde el punto de vista de la inteligibilidad. A diferencia de nuestra lengua, las vocales no tienen una homogeneidad cualitativa ni cuantitativa tan grande en inglés. ¿Qué quiere decir esto? Que por un lado aparecen generalmente con una cualidad débil (la *schwa*) o incluso tienden a desaparecer cuando se encuentran en sílabas no acentuadas, y por el otro su duración varía considerablemente si la sílaba en la que aparecen no se encuentra acentuada (compárese la duración de /ʌ/ en el sustantivo *insult* con el verbo *insult*, siendo su duración más corta en el sustantivo). Pero sobre todo, la duración vocálica alcanza su máximo grado de reducción si la consonante que cierra la sílaba es una consonante *fortis* (sorda), como se puede observar si comparamos la duración de la vocal en *beat* /bi:t/, mucho más corta con respecto a la duración de la vocal en *bead* /bi:d/ y en *bee* /bi:/. En español, por el contrario, las vocales suelen ser producidas y percibidas con claridad independientemente de que la sílaba en la que aparezcan se encuentra acentuada o no (en casa por ejemplo las dos 'a' son cualitativa y cualitativamente prácticamente iguales), y su variación por lo que respecta a la duración no muestra los extremos de las vocales inglesas, ya se encuentre la sílaba cerrada por una consonante *fortis*, una *lenis*, por una vocal, o totalmente abierta, es decir, sin ningún otro sonido que suceda a la vocal en cuestión.

La notable diferencia entre la naturaleza de las vocales en la lengua inglesa hace que las consonantes adquieran una importancia crucial en el reconocimiento de las palabras. La estructura consonántica de las palabras, y de los enunciados que las

secuencias de éstas forman, constituye el esqueleto esencial en el que descansa el reconocimiento que de éstas realiza el oyente. Ello significa que la ausencia de alguna de ellas interferirá indefectiblemente en el reconocimiento, y por tanto en su comprensión, por parte de quien las oye e interpreta. De ahí que nos encontremos ante un problema que, aún cuando se le asigna normalmente una atención pobre o incluso nula debido a que es considerado como de escasa importancia, debe ser tratado con presteza y con la atención necesaria de acuerdo con los problemas de comprensión que genera.

De acuerdo con lo expuesto anteriormente, el cuidado en la pronunciación de estas consonantes adquiere una importancia igualmente significativa cuando aparecen en situaciones de *juntura* (*juncture*), es decir, cuando la consonante final de una palabra se utiliza para "encabalar" la pronunciación de la siguiente palabra cuando esta última comienza con una vocal, pasando esta consonante final a formar parte de una estructura silábica que cuenta como núcleo con la vocal inicial de la segunda palabra. Así, por ejemplo /ə'neɪm/ puede ser tanto *an aim* o *a name*, y /pi:stɔ:ks/ podría tratarse de *peace talks* o de *pea stalks*.

Independientemente de la naturaleza del fenómeno de la *juntura* y de la necesidad de pronunciar las consonantes finales en cualquier situación, al tratar esta última cuestión estamos abordando uno de los mayores problemas a los que se enfrentan nuestros alumnos, la necesidad de "juntar" las palabras en los enunciados, o al menos cierto número de ellas, y no pronunciarlas aisladamente. Al trabajar con la unión entre palabras no sólo estamos mejorando un aspecto de la pronunciación como cualquier otro en términos generales, sino que en realidad estamos practicando con una dificultad extrema por parte de una gran porcentaje de hablantes de español en los primeros estadios de su aprendizaje, una dificultad que les hace pronunciar palabra por palabra de forma aislada, con el consiguiente perjuicio que entraña este hábito para la consecución del acento y el ritmo adecuados, y por tanto para la expresión del significado de manera natural.

La falta de atención a este hecho, unida a una excesiva permisividad con respecto a la pronunciación aislada de las palabras, provoca que muchos alumnos incluso en estadios medios y superiores encuentren tremendas dificultades para expresarse con fluidez puesto que éste es, de largo, el problema que de forma más directa afecta a la consecución de la fluidez por parte de los hablantes de español. Trabajar con actividades de *juntura*, como los que Mark aquí nos propone, se revela como una necesidad si queremos contribuir a la mejora, no ya de la pronunciación, sino de la expresión oral de nuestros alumnos. A modo de broma nos podríamos preguntar si es que nosotros en español hablamos así: "Hola (pausa) qué (pausa) tal (pausa) me (pausa) llamo (pausa) Víctor", seguramente no. Nuestro objetivo debe ser procurar encontrar una forma natural de comunicar lo que queremos decir, y lo que es más importante, que garantice la comprensión correcta y efectiva de lo que queremos transmitir.

1 Missing Consonants

Spanish speakers of English often drop final /d/ and /t/ sounds, especially if they are part of a consonant cluster. This may result in them saying a different word – for example *went* without the final /t/ becomes *when*. The text below is written as if spoken by such a student. Ask students to go through the text and insert the missing consonants. Warn them that this may mean changing the spelling of the rest of the word, as in the example of *went* and *when*. Then they should practice reading out the text, making sure they pronounce the consonants they have inserted.

The dangers of camping without consonants



I when camping with a friend one week N. We could an fine a camp site so we put our tens up in a farmer's feel. It was very coal so we bill a fire necks to my ten. Unfortunately, I did an put out the fire properly and my ten got burn. I fell very stupid and I had to sleep in the coal. I wooden do that again. Necks time, I'll bill the fire necks to my friend's ten!

Key:

I went camping with a friend one weekend. We couldn't find a camp site so we put our tents up in a farmer's field. It was very cold so we built a fire next to my tent. Unfortunately, I didn't put out the fire properly and my tent got burnt. I felt very stupid and I had to sleep in the cold. I wouldn't do that again. Next time, I'll build the fire next to my friend's tent!

2 Minimal pairs

We can demonstrate very clearly what difference the final /d/ and /t/ can make by using minimal pairs. You say one of the sentences and they have to decide if they hear a or b. Then they can work in pairs doing the same. If they fail to produce an audible /d/ or /t/, they won't be able to communicate the difference.

1. a. He did an exercise.
b. He didn't exercise.
2. a. She *is* an American, believe me!
b. She isn't American, believe me!
3. a. He *was* an Egyptian, really.
b. He wasn't Egyptian, really.
4. a. I learn a lot.
b. I learnt a lot.
5. a. I always burn the cakes.

- b. I always burnt the cakes.
6. a. I'm afraid your guess is wrong.
b. I'm afraid your guest is wrong.

3 Migrating consonants

In connected speech, if one word ends in a consonant sound and the next begins with a vowel sound, we get linking: the final consonant can sound as if it belongs in the next word. For example, *The weren't able to help* sounds like *They weren table to help*.

This can be useful in teaching how to pronounce final /t/ and /d/, because it's much easier for our students to pronounce the T in *table* than in *weren't*. So you can drill this sentence like this: *They weren (gap) table to help*. First you put a big gap between *weren* and *table*, and you gradually reduce it. Here are some more sentences you can use for this kind of drill. What do you think the properly spelt sentences are? (the * means you have to change some spellings to get the answer. ** means you have to change the spelling in quite a surprising way.)

- | | |
|---------------------|----------------------------------|
| 1. She wasn' | tin the house. |
| 2. My tooth isn' | taking any more. * |
| 3. We aren' | tall here. |
| 4. You didn' | task. |
| 5. They weren' | told enough. |
| 6. It wasn' | Tony me. * |
| 7. He doesn' | choose the metro often. ** |
| 8. The people didn' | chew night against the enemy. ** |

Key

1. *She wasn't in the house.*
2. *My tooth isn't aching any more.*
3. *We aren't all here.*
4. *You didn't ask.*
5. *They weren't old enough.*
6. *It wasn't only me.*
7. *He doesn't use the metro often.*
8. *The people didn't unite against the enemy.*

Note: In a pair such as *I can swim* and *I can't swim*, the 't isn't the only difference to help us distinguish. The vowel sounds are also different in many accents, with a reduced vowel in the affirmative and a long vowel in the negative. But perhaps most important is the stress: the affirmative *can* is not stressed, but the negative *can't* is stressed. So if your students get the stress right, the final /t/ and the difference in vowel sounds are redundant. However, it's probably best to encourage them to communicate the difference between affirmative and negative in as many of these ways as they can, just to make double sure they get their intended message across. Better to be sure than drowned!